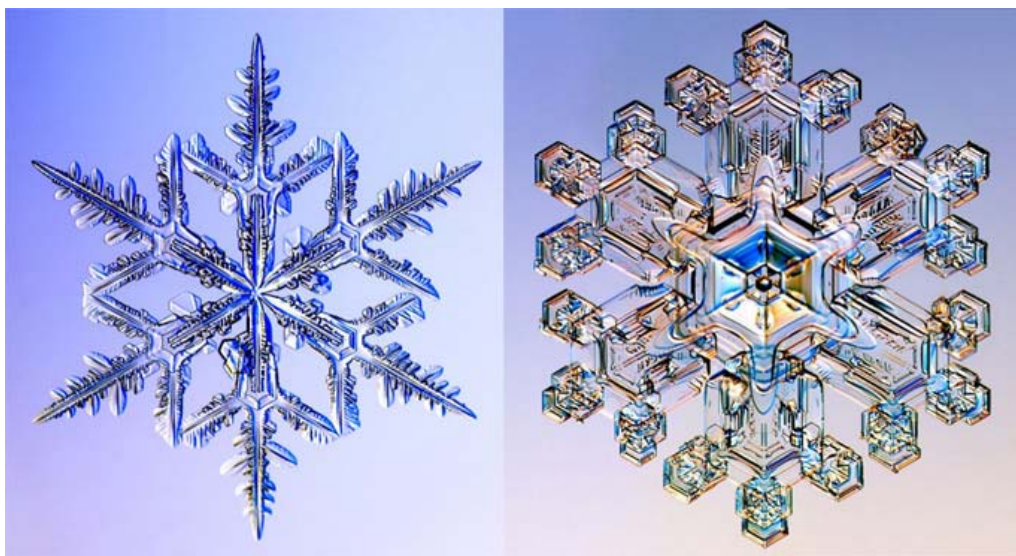


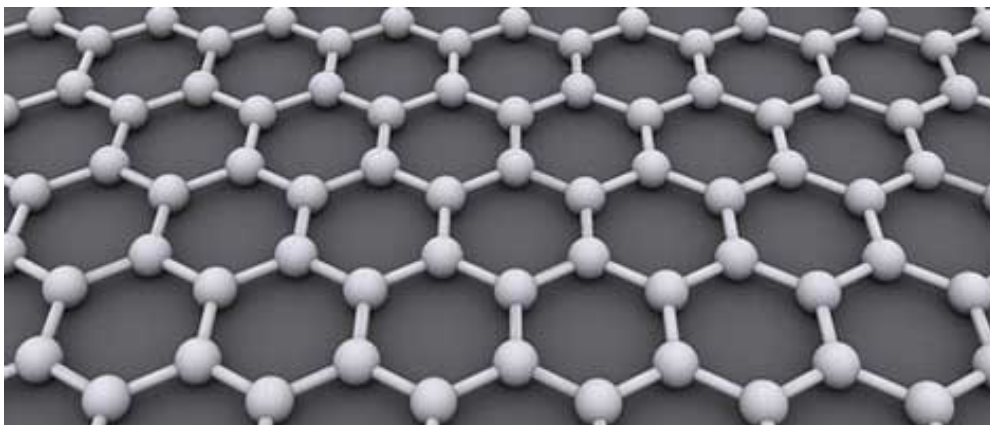
El copito de nieve y las abejas

Es muy difícil coger un copito de nieve. El calor de nuestras manos hace que la nieve se convierta en agua. Si hay mucha nieve se junta todo, se convierte en hielo y con los ojos no podemos ver más que una masa blanca. Pero si pudiésemos retener el copo y mirarlo con lupa veríamos unos bonitos cristales donde aparece el polígono de seis lados, que se llama hexágono o exágono, tal como aparece en la foto:



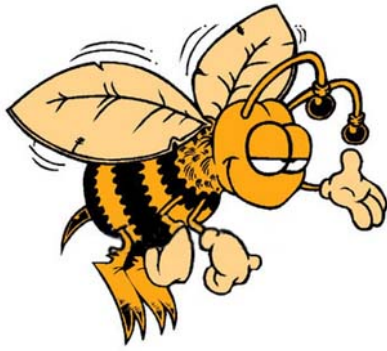
Esto ocurre así porque el agua está formada por unos átomos del oxígeno del aire que respiramos y otro que se llama hidrogeno. Hidrogeno significa que genera agua. Esos átomos pequeños forman un ángulo que es muy próximo al del hexágono.

Lo mismo ocurre con la punta de tu lápiz, hecha de un carbono que se llama grafito, que si la vieras con un potente microscopio aparecería así:





El hexágono también lo utilizan las abejas para construir sus panales. Hay quien ha dicho que las abejas son sabias matemáticas, pero en realidad lo que hacen es ahorrarse trabajo, y para eso están las matemáticas para hacerlo lo mejor posible.



Como actividad puedes construir con palillos tu propio copito de nieve, después pegarlo en la cartulina y comprobar que si los giras un poco siempre lo veras igual, se dice que es simétrico. Veamos quien hace el copo más bonito.

